

Amnistía Internacional anima a la OTAN a continuar con el “progreso” de las mujeres afganas

Suzanne Nossel, directora ejecutiva de Amnistía Internacional en Estados Unidos, se felicita por el progreso vivido por las mujeres en Afganistán gracias a la invasión militar de la OTAN. El lema de Amnistía Internacional “OTAN: CONTINUA EL PROGRESO”, sobreimpreso en una fotografía de mujeres con burka, no desentona con el currículum de la responsable de la ONG internacional cuya supuesta defensa de los derechos humanos ha servido de tapadera a varias invasiones con la excusa de derrocar a “dictadores”, “tiranos”, o dismantelar redes “terroristas” fantasmas.

En la carrera de Suzanne Nossel nos topamos con la alianza de las potencias imperialistas con ONGs internacionales defensoras de los “derechos humanos”: entre otros numerosos cargos de distinto pelaje, fue nombrada Subsecretaria Asistente para Asuntos de Organizaciones Internacionales en el Departamento de Estado de USA (2009), Jefa de Operaciones de Human Rights Watch (otra ONG que clama contra las violaciones de “derechos humanos”), o Vicepresidenta de Estrategia y Operaciones del Wall Street Journal (2005-2007).

Después de dejar las Naciones Unidas trabajó como vicepresidenta de Desarrollo de Negocios en U.S. de la empresa Bertelsman Media (empresa internacional de medios). Ha formado parte de instituciones del Estado americano cuyo objetivo es promover allende los mares la democracia del libre mercado: Century Foundation, Center for American Progress o Council on Foreign Relations.

Suzanne Nossel acuñó el término “Poder Inteligente” (“smart power”) en un artículo donde proponía la política del Internacionalismo Liberal y sugería a los EEUU utilizar el poder militar y otras formas de “poder blando” (“soft power”); enfoque por otra parte sostenido por la secretaria de estado Hillary Clinton:

“Los legisladores progresistas deberían girar hacia el gran pilar de la política exterior de USA en el siglo XX: el internacionalismo liberal, que plantea que un sistema global de democracias liberales estables podrían ser menos propensas a la guerra. En Washinton, la teoría pretende, ofreciendo un liderazgo firme (diplomático, económico y no menos, militar) avanzar en un amplio abanico de objetivos: auto-determinación, derechos humanos, libre mercado, estado de derecho, desarrollo económico, y la cuarentena y eliminación de dictadores y armas de destrucción masiva”.

Comisión de Relaciones Internacionales del PCOE

9 de diciembre de 2012